

Estilos de crianza: una aproximación a su identificación en familias de Yucatán

Mirta Margarita Flores Galaz
María de Lourdes Cortés Ayala
Elías Alfonso Góngora Coronado

Sinopsis

Una de las preocupaciones de la psicología ha sido conocer el efecto que tienen las primeras relaciones y vínculos que se tienen con los padres como las fuentes más importantes para el desarrollo socio-emocional y de la personalidad de los niños, el ajuste y la competencia, así como estas pautas se encuentran matizadas por la cultura. Es por ello que el presente estudio tuvo como objetivo explorar los estilos de crianza que tienen los padres (papá-mamá) de dos ecosistemas (rural-urbano) de Yucatán. Participaron 613 padres de familia, 63.9% fueron mujeres y el 36.1% hombres seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de la ciudad de Mérida (50.4%) y de diferentes municipios del Estado (49.6%). Se les administró la Escala de Estilos de Crianza (EEC) elaborada por Flores, Cortés y Góngora (2003) que mide siete factores: afectividad, comunicación, disciplina, control, irritabilidad, corrección física y apoyo escolar. Los resultados indican que los factores de crianza predominantes son positivos, asimismo, muestran diferencias por sexo y ecosistema. Además, se presenta el análisis de correlación entre los factores de la escala por las variables criterio y finalmente se discuten sus implicaciones en la educación de los hijos de las familias yucatecas.

Términos claves: <Investigación sobre la conducta> <familia rural> <estructura familiar> <cultura> <México>

Abstract

One of the concerns of Psychology has been to know the effect the first relationships and bonds with the parents have as the most important sources for the socio-emotional and personality development in children, adjustment and competence; as well as how these guidelines are blended by culture. This is why the present study had as its main objective to explore the nursing styles the parents (mom-dad) of two ecosystems (rural-urban) in the Yucatan have. 613 parents participated, 63.9% were women and 36.1% men selected by means of a non-probabilistic sample of the city of Merida (50.4%) and of different municipalities of the state (49.6%). The Nursing

Style Scale (NSS) developed by Flores, Cortes and Gongora (2003), which covers seven factors: affectivity, communication, discipline, control, irritability, physical correction, and school support, was administered. The results indicate that the predominant nursing factors are positive, also, they show differences by sex and ecosystem. Besides, an analysis of correlation among the factors of the scale by the criterion variables is presented, and finally, their implications in the education of the children of Yucatecan families are discussed.

Key terms: <Behavioural science research> <rural family> <family structure> <culture> <Mexico>

La capacidad de los padres para cuidar y educar a sus hijos con éxito, depende tanto de la relación entre los miembros de la familia, como del contexto social en el que la familia vive, aunado a que la familia en sí misma constituye un contexto social. Pero la familia tiene características de interacción con el ambiente que lo rodea; interacción que constituye la esencia de un ecosistema de acuerdo con la teoría etnopsicológica de Díaz-Guerrero (1994).

Por ello, se puede decir que la relación del sistema familiar con su entorno es recíproca: las condiciones del entorno influyen en la vida familiar y a su vez, los cambios que ocurren en la familia, propician cambios en el entorno, ya que éste también se ajusta a los nuevos patrones familiares. Es así, que cada vez es más ampliamente aceptado que la situación o contexto en el que el individuo actúa, puede tener en determinados momentos una relevancia crítica (Bronfenbrenner, 1986).

En México, los estudios sobre el patrón psico-sociocultural familiar predominante, desde la perspectiva etnopsicológica que fueron iniciados por Díaz-Guerrero (1972), revelan que la estructura de la familia mexicana se fundamenta en la aceptación de ciertas suposiciones o premisas implícitas, en las que se estipulan los papeles desempeñados por los diversos miembros de la familia. En este sentido, en el ejercicio de la paternidad/maternidad, además del desarrollo del afecto, los padres, proporcionan también criterios de selectividad y de valor, con lo cual se van configurando pautas de relación, de comportamiento y se estructura la conciencia ética, se transmiten las pautas culturales, la manera de sentir, de pensar, de expresar los afectos, de creer, de valorar, de comportarse, de ejercer roles en los distintos ámbitos de la vida, y de asumir responsabilidades y derechos (Díaz-Guerrero, 1994; Santacruz-Varela, 1983).

Este ejercicio cotidiano de la paternidad/maternidad se refiere e involucra a las

actitudes y creencias, valores y prácticas de crianza en la formación del niño, que se reflejan en las interacciones dinámicas y recíprocas entre la mamá, el papá y la niña o niño, junto con el temperamento y las experiencias de la vida de cada uno de ellos, insertos en su particular escenario sociocultural (Maccoby, 1992); en su propio espacio en el que se encuentran para tomar parte en un complejo proceso de enseñanza-aprendizaje, que se caracteriza por un ambiente de relaciones interpersonales, a partir de las cuales, se adquieren conocimientos, habilidades y destrezas, pero en las que también se manifiestan, intenciones, motivos y metas.

En este contexto, es conveniente insistir en que una de las finalidades fundamentales de la paternidad/maternidad en el escenario familiar, es el promover el desarrollo óptimo de los hijos, teniendo en cuenta que éstos son organismos en desarrollo, con necesidades cambiantes y con funciones básicas que se deben realizar, que según Bradley, Whiteside, Mundfrom, Blevins-Knabe, Casey, Caldwell, Kelleher, Pope y Barrett (1995) son las de mantenimiento, estimulación, apoyo, estructuración y control, las cuales son necesarias para los hijos, en sus diferentes edades.

Sin embargo, lo relevante es cuestionar por qué en ocasiones, el ejercicio de la paternidad/maternidad en ciertas familias, permite cumplir las funciones señaladas de modo óptimo para los hijos, mientras que en otras familias los padres las realizan de modo tan precario. La clave de la diferencia está quizás, en su mayor parte, en los padres mismos, quienes juegan un papel fundamental en la conformación del escenario familiar a través de ese "entorno interactivo" que proveen, formado por los entornos físicos y sociales de la vida del niño, las costumbres y prácticas educativas y de crianza, culturalmente determinadas, y la etnopsicología de los cuidadores (Super y Harkness, 2002).

Este interés en fomentar el óptimo desarrollo de los hijos ha llevado al estudio de la influencia de

los estilos de crianza, las actitudes y comportamientos de los padres y las interacciones padres-hijos (Belsky, 1984) en el desarrollo social y en la competencia de los hijos, de manera más sistemática, ya que los efectos de la crianza o cuidado infantil han sido reconocidos desde tiempo ancestral (DeMause, 1974, en Solís-Cámara y Díaz, 2002). Mucho de este interés se ha centrado particularmente en determinar la influencia de la paternidad en el proceso de socialización (Simons, Beaman, Conger y Chao, 1993).

Como la literatura es tan extensa en este tema de las prácticas de crianza, Darling y Steinberg (1993) han recomendado a los investigadores mantener una distinción entre estilos y prácticas de crianza. Estos autores definen estilos de crianza (o parentales) como la constelación de actitudes hacia los niños que son comunicadas al niño y creadas en un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres. Y las prácticas de crianza (o parentales) son las prácticas específicas, conductas dirigidas a un objetivo a través de las cuales los padres realizan sus deberes.

El estilo de crianza (o parental), captura dos importantes elementos de los padres: la responsabilidad y las demandas (Maccoby y Martín, 1983). Por una parte, la responsabilidad (que supone también el apoyo y calidez), se refiere a la intención de los padres de fomentar la individualidad, la autorregulación y el auto respeto, estableciendo un apoyo empático con las necesidades y demandas particulares de los niños. Por otra parte, las demandas paternas (también denominadas como comportamiento de control) se refieren a las exigencias de los padres hacia sus hijos para integrarlos a la familia, la supervisión y los esfuerzos para imponer disciplina cuando desobedecen.

Baumrind (1991) ha propuesto una tipología de estilos de crianza que reflejan el contexto en el cual se desarrollan las relaciones padres-hijos. Esta autora identifica tres estilos de crianza, cada uno caracterizado por un tipo de control de los padres:

permissivo, autoritario y competente. Además, como consecuencia del interés en este aspecto de la relación familiar, se han desarrollado numerosos instrumentos para su medición (p. e. Bluestone y Tamis-LeMona, 1999; Buri, 1991; Darling, y Toyokawa, 1997; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberst y Fraleigh, 1987; Maccoby y Martín, 1983; Richman y Graham, 1971; Steinberg, Elmen, y Mounts, 1989; Steinberg, Lamborn, Dornbusch y Darling, 1992; Solís-Cámara, 1995; Solís-Cámara y Bavolek, 1995; Solís-Cámara y Díaz, 2002). En México se han diseñado pocos instrumentos para esta temática, entre los que destacan la escala para las prácticas de crianza materna (Jiménez, Hernández-Guzmán y Reidl, 2001) dirigida a niños preescolares, la escala para la Evaluación de las Relaciones Familiares, también dirigida a los hijos (Rivera-Heredia y Andrade-Palos, 1998) y el Inventario de Stress en la crianza, que constan de dos dimensiones; la dirigida al niño y la dirigida a los padres (Montiel, Vera, Peña, Rodríguez y Felix, 2002). Recientemente Aguilar (2003) ha elaborado una escala de estilos parentales para estudiantes de nivel medio y superior basada en los trabajos de Baumrind (1991) y de Buri (1991).

También numerosas investigaciones han mostrado la relación que existe entre los estilos de crianza de los padres y diversos aspectos del desarrollo de los hijos, como el bienestar del niño y el éxito académico, la competencia social, (Darling, 1999); los logros escolares (Benasich y Brooks-Gunn, 1996; Weiss y Schwarz, 1996); el desarrollo emocional, y el manejo de la ira y de la agresión (Jenkins, 2000); el ajuste infantil y la autoestima (Kaufmann, Gesten, Santa, Salcedo, Rendina-Gobioff y GDA, 2000), así como la predicción de problemas de comportamiento (McCoy, Frick, Loney y Ellis, 1999; Querido, Warner y Eyberg, 2002); conducta desadaptada e internalización de normas y valores (Grusec y Goodnow, 1994), entre otros.

Por lo tanto, dada la importancia y trascendencia para la vida futura, que los estilos de crianza de los padres, tienen en el desarrollo de los

hijos, su impacto en la familia y en su entorno social y su diversidad en el ajuste psicosocial en una sociocultura particular, este estudio toca este tema, con el objetivo primordial de conocer los estilos de crianza que tienen los padres (papás y mamás) en dos ecosistemas, con una cultura de mucha tradición e historia y de la que existe muy poca información científica desde la perspectiva psicológica y que como se dijo resulta crucial para la formación psicosocial de las personas.

Método

Participantes

Participaron 613 personas habitantes del estado de Yucatán, de las cuales el 63.9% (392) fueron mujeres y el 36.1% (221) hombres, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico, el 50.4% (309) de la Ciudad de Mérida y el 49.6 % (304) de diferentes municipios del Estado. La edad promedio fue de 36.77 años con una desviación estándar de 7.58, la escolaridad fluctuó desde sin estudios (3.1%), con primaria (18.6%), secundaria (23.8%), preparatoria (32.7%) y profesional (21.8%), asimismo, el 85.7% (516) eran casados y con un promedio de dos hijos.

Instrumento

Escala de Estilos de Crianza (EEC). Se utilizó la escala desarrollada por Flores, Cortés y Góngora (2003) para medir los estilos de crianza utilizados con mayor frecuencia por los padres, la cual consta de 60 afirmaciones tipo likert pictográfico de cinco opciones de respuesta que evalúan la frecuencia de siempre a nunca con la que el papá o la mamá según sea el caso, realizan una serie de acciones día a día para educar a sus hijos. El análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal reveló que se formaron 15 factores que explicaban el 58.56 % de la varianza total acumulada después de la rotación y que tenían un valor eigen mayor a uno. Sin embargo, al analizar la matriz de

estructura factorial y elegir aquellos reactivos cuyo peso factorial fue mayor o igual a 0.40, solamente los primeros siete factores son los que tenían una estructura clara conceptualmente, así como también estaban constituidos por lo menos por tres reactivos. Las dimensiones son las siguientes:

Afectividad.- Mide la frecuencia con la que los padres muestran y aceptan manifestaciones de afecto y cariño de y para los hijos tales como abrazar, besar, querer, etc. Está conformado por nueve reactivos ($\alpha = 0.86$).

Comunicación.- Mide la frecuencia con la que los padres platican y fomentan el diálogo con sus hijos y está compuesto por siete reactivos ($\alpha = 0.81$).

Disciplina.- Explora la frecuencia con la que los padres obligan, exigen e imponen castigos a sus hijos cuando estos no cumplen con sus obligaciones. Está constituido por siete reactivos ($\alpha = 0.75$).

Control.- Mide la frecuencia con la que los padres enseñan, resuelven y deciden por sus hijos, además les exigen que les informen qué hacen, qué problemas tienen para que se los resuelvan, así como también controlan la relación de éstos con sus parientes y amigos. Contiene cinco reactivos ($\alpha = 0.65$).

Irritabilidad.- Evalúa la frecuencia con la que a los padres les impacienta, irrita y enoja jugar, platicar o conocer como expresan los sentimientos sus hijos. Consta de tres reactivos ($\alpha = 0.54$).

Corrección física.- Mide la frecuencia con la que los padres regañan o llegan al castigo físico tal como pegar, cuando sus hijos no cumplen sus obligaciones como es el caso de las tareas, cuando no obedecen o simplemente porque así lo consideran conveniente. Esta conformado por tres reactivos ($\alpha = 0.55$).

Apoyo escolar.- Mide la frecuencia con la que los padres apoyan a sus hijos en las actividades escolares diarias. Consta de tres reactivos ($\alpha = 0.63$)

Procedimiento

La aplicación del instrumento se realizó en el ambiente natural de los sujetos, es decir, se acudió a sus lugares de trabajo, domicilio, o lugares públicos

como parques, iglesias, mercado, etc. tanto en la ciudad de Mérida como en los diferentes municipios del interior del estado. A los participantes se les solicitó su colaboración para participar en el estudio siempre y cuando tuvieran al menos un hijo en edad preescolar, escolar o en educación media básica, si las personas cumplían con el requisito, se les explicaba el objetivo del estudio y si accedían a participar, se les entregaba el instrumento para

contestar. El tiempo promedio de respuesta fue de 15 minutos.

Resultados

El análisis descriptivo indica que los factores de afectividad, comunicación, apoyo escolar, disciplina y control están por arriba de la media teórica, no así en cambio los factores de irritabilidad y de corrección física (ver figura 1).

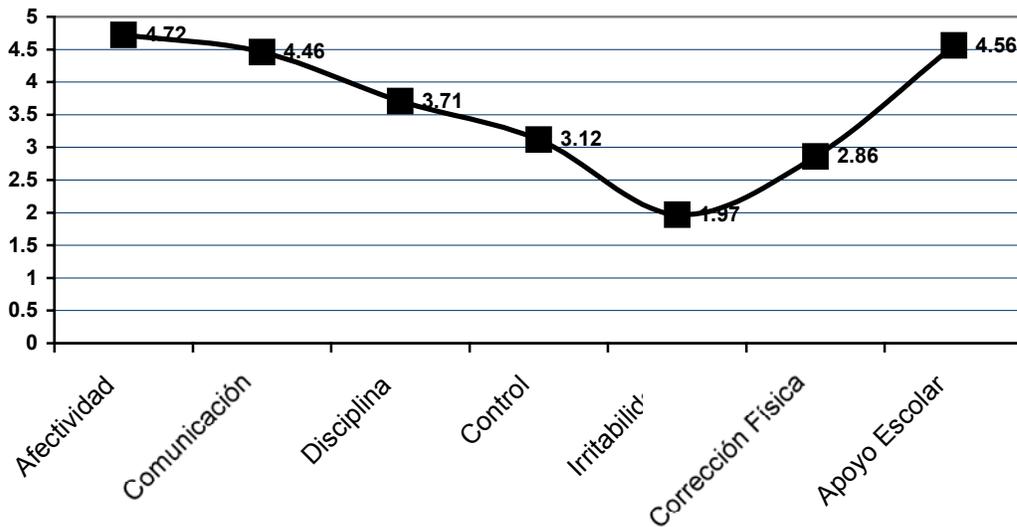


Figura 1. Medias obtenidas en cada uno de los factores de la Escala de Estilos de Crianza para la muestra total.

En la tabla 1 se presenta el análisis de varianza de dos vías obtenido con el objetivo de determinar el efecto del sexo y ecosistema en los estilos de crianza.

Tabla 1
Análisis de diferencias obtenido para la escala de estilos de crianza por sexo y ecosistema.

Factores	Sexo		F	prob.	Ecosistema		F	prob.
	Hombres Media	Mujeres Media			Urbano	Rural		
Afectividad	4.64	4.77	13.03	0.000***	4.67	4.77	9.13	0.003**
Comunicación	4.26	4.56	47.66	0.000***	4.38	4.54	20.18	0.000***
Disciplina	3.56	3.79	10.24	0.001***	3.72	3.70	0.37	0.54
Control	3.11	3.13	0.28	0.59	2.89	3.36	36.10	0.000***
Irritabilidad	2.01	1.94	0.54	0.46	1.93	2.00	0.96	0.32
Corrección física	2.71	2.94	9.99	0.002**	2.83	2.89	0.40	0.52
Apoyo escolar	4.41	4.64	24.76	0.000***	4.48	4.64	15.70	0.000***

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$ *** $p \leq 0.001$

Se observó que en el factor afectividad hubo diferencias significativas tanto por sexo como por ecosistema, en este caso, las mujeres ($M = 4.77$) son las que obtienen la media más alta, así como los padres (papás y mamás) del medio rural ($M = 4.77$). En el factor de comunicación también se presentó un efecto de dichas variables, por sexo, las mujeres ($M = 4.56$) mencionan tener mayor comunicación que los hombres y por ecosistema, los padres (papás y mamás) del medio rural ($M = 4.54$) son los que reportan la media más alta. Además, en este factor se encontró una interacción significativa de las variables ($F(1,599) = 5.30; p = 0.02$), lo cual indica que en ambos ecosistemas las mujeres son las que obtienen la media más alta, sin embargo, los hombres del medio rural también consideran importante la comunicación entre padres e hijos.

En el factor de disciplina únicamente se encontraron diferencias por sexo, aunque las medias de ambos grupos están ligeramente por arriba de la

media teórica, son las mujeres ($M = 3.79$) las que consideran más importante la disciplina que los hombres. Por el contrario, para el factor de control sólo se encontraron diferencias por ecosistema siendo los padres (papás y mamás) del medio rural ($M = 3.36$) los que consideran más importante tener control sobre los hijos que los del medio urbano ($M = 2.89$); aunque hay que señalar que los primeros obtienen puntuaciones ligeramente arriba de la media teórica. Asimismo, se encontró una interacción significativa de las variables en este factor, en este caso, los hombres de medio rural ($M = 2.96$) y las mujeres del medio urbano ($M = 3.43$) son las que obtienen las puntuaciones más altas.

En el factor de corrección física, a pesar de que las calificaciones estuvieron por debajo de la media teórica, se observaron diferencias significativas por sexo, de acuerdo con las cuales, para las mujeres ($M = 2.94$) es más importante la corrección física que para los hombres (2.71). Por último, en el factor

de apoyo escolar se encontraron diferencias significativas para ambas variables, por sexo, las mujeres obtienen la media más alta ($M = 4.64$) y por ecosistema, los padres (papás y mamás) del medio rural obtuvieron la media más alta ($M = 4.64$). Finalmente, hay que señalar que no se encontraron diferencias en el factor de irritabilidad.

Por otro lado, se obtuvo un análisis de asociación entre los factores por las variables criterio; cabe señalar que únicamente se interpretan aquellas correlaciones mayores a .25. Se encontró que para los hombres a mayor afectividad mayor comunicación y apoyo escolar, para las mujeres el patrón fue similar con la diferencia de que a mayor afectividad

menor irritabilidad. Para los hombres en el factor de comunicación se observa que a mayor comunicación mayor control y apoyo escolar para las mujeres a mayor comunicación también hay mayor apoyo escolar y nuevamente menor irritabilidad. En el caso de la disciplina para los hombres a mayor disciplina mayor control, corrección física y apoyo escolar en cambio para las mujeres solo se observa mayor control y corrección física. Por otra parte, para los hombres a mayor control mayor apoyo escolar a diferencia de las mujeres en donde a mayor control mayor corrección física (ver Tabla 2).

Tabla 2

Análisis de asociación entre cada uno de los factores de la Escala de Estilos de Crianza por sexo.

Hombres \ Mujeres	Afectividad	Comunicación	Disciplina	Control	Irritabilidad	Corrección física	Apoyo Escolar
Afectividad		0.65**		0.18**	-0.19**		0.41**
Comunicación	0.53**			0.31**	-0.13*	-0.15*	0.58**
Disciplina				0.37**	0.18**	0.43**	0.29**
Control		0.15**	0.32**		0.23**	0.20**	0.27**
Irritabilidad	-0.25**	-0.27**	0.12*	0.20**		0.23**	
Corrección física		-0.10*	0.33**	0.30**	0.16**		
Apoyo Escolar	0.26**	0.34**	0.18**	0.12*			

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Por su parte, las correlaciones por ecosistema revelan que para los padres del medio urbano, a mayor afectividad mayor comunicación y apoyo escolar, asimismo, a mayor comunicación mayor apoyo escolar. En cambio a mayor disciplina, mayor control y corrección física pero también mayor apoyo escolar, de tal manera que también se observa que a mayor control mayor corrección física. Para los padres del medio rural el patrón muestra algunas

diferencias, es decir, para el factor de afectividad además de las correlaciones encontradas se observa que a mayor afectividad menor irritabilidad. En el factor de comunicación se incorpora de manera positiva el control. Para el factor de disciplina desaparece el apoyo escolar, en el factor control se mantiene el mismo patrón (ver Tabla 3).

Tabla 3
Análisis de asociación entre cada uno de los factores de la Escala de Estilos de Crianza por ecosistema.

	Urbano	Afectividad	Comunicación	Disciplina	Control	Irritabilidad	Corrección física	Apoyo Escolar
Rural								
Afectividad			0.60**			-0.23**		0.29**
Comunicación		0.56**				-0.24**	-0.13*	0.49**
Disciplina		0.12*			0.37**	0.19**	0.42**	0.29**
Control		0.13*	0.26**	0.34**		0.20**	0.28**	0.13*
Irritabilidad		-0.25**	-0.19**		0.22**		0.23**	
Corrección física				0.34**	0.26**	0.14*		0.13*
Apoyo Escolar		0.41**	0.45**	0.20**	0.16**	-0.12*		

* $p \leq 0.05$ ** $p \leq 0.01$

Discusión

Los datos obtenidos en este estudio, indican que los factores de crianza predominantes en esta muestra de padres yucatecos, son los que podrían considerarse positivos, puesto que las medias más altas, se obtienen en las dimensiones de afectividad, comunicación y apoyo escolar. Este resultado, más allá de lo que pudiera representar como una característica de los padres de esta cultura, en cuanto a su ejercicio de ser padres, es interesante en otro sentido, también, como una posible característica de personalidad del yucateco, ya que algo semejante se ha encontrado con otras variables psicológicas. Se podría decir que es la tendencia de las personas en este caso, yucatecas, a manifestar más los aspectos positivos de su personalidad, lo cual ya ha sido reportado en otros estudios, como por ejemplo, acerca de la identidad en adolescentes (Cortés, 1995); la asertividad (Flores, 1994); y los estilos de enfrentamiento a los problemas (Góngora, 2000) y que parecen ir más allá de una mera deseabilidad social al contestar las pruebas. Esta tendencia se complementa, al encontrarse que no sólo son las dimensiones positivas las que tienen las medias más

altas, sino son las negativas las que tienen las más bajas (corrección física e irritabilidad).

Por otra parte, algo que aparece con bastante claridad en este estudio, es de acuerdo con los resultados obtenidos, es el papel relevante y destacado de la madre en esta responsabilidad de educar a los hijos. Ya que son precisamente las madres quienes tienen las medias más altas con diferencias significativas en las dimensiones que aparecieron como predominantes.

El análisis de las diferencias entre hombres y mujeres, revela que aunque las medias son muy similares, se encuentran diferencias significativas, y son las medias de las mujeres las que resultan más altas; así, son las mujeres de este estudio, las que expresan ser más afectivas que los hombres manifestando con mayor frecuencia dar besos, abrazos, decir cierto tipo de palabras, etc., y esto de manera recíproca entre ellas y sus hijos. También expresan tener mayor comunicación con sus hijos, lo que significa en el contexto de este estudio, que platican más sobre diversos temas, acerca de sus problemas y de las actividades realizadas durante todo el día. Además, de acuerdo con estos resultados,

son las mujeres quienes más apoyan a sus hijos en la realización de las tareas escolares y curiosamente también, aunque con puntuaciones alrededor de la media teórica y por debajo de ella, son las que ejercen mayor disciplina con los hijos y las que ejecutan el castigo físico.

Estos resultados en su conjunto podrían estar indicando que los padres de este estudio (hombres y mujeres) pertenecientes a una cultura que se ha considerado tradicional, parecen mantener un patrón aún tradicional de acuerdo con la teoría etnopsicológica de Díaz-Guerrero (1972, 1994), porque revela que son precisamente las mujeres quienes mantienen *como es lo tradicional*, la mayor interacción y cercanía en la educación de sus hijos. Esto es probable que ocurra entre otras cosas, porque todavía son ellas, las que pasan más tiempo con sus hijos y cumplen el rol de la madre como figura central en la educación de los hijos, lo cual también sería un indicador de pautas de una cultura tradicional.

Esta característica tradicional conforme a la etnopsicología mexicana propuesta por Díaz-Guerrero (1986), se fortalece por otros resultados, puesto que al analizar las diferencias de acuerdo con el ecosistema en el que viven estos padres, también se encuentra un patrón que se puede considerar tradicional, ya que son los padres del medio rural los que aparecen como más afectivos, se comunican más con sus hijos, y los apoyan en sus tareas escolares; pero también son los que ejercen mayor control. Esto confirma el papel del contexto social y cultural en la familia (Bronfenbrenner, 1986; Díaz-Guerrero, 1972, 1994).

Por otra parte, el análisis de las asociaciones entre los factores, indica que hay dimensiones que se relacionan y que van juntas, como ocurre con la afectividad, la comunicación y el apoyo escolar, así como con la disciplina, el control y la corrección física. Esto puede dar la pauta, acerca de lo que puede constituir los estilos de crianza propiamente dichos. Hasta este momento, se han encontrado, prácticas que tienen que ver más con las conductas de los padres al educar a sus hijos y estas asociaciones pueden llevar a lo que son propiamente los estilos de crianza y a su clasificación de acuerdo con lo que han señalado varios autores (Baumrind, 1991; Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martín, 1983).

En conclusión, se podría decir que las dimensiones positivas predominantes de los padres de este estudio, así como las negativas que fueron las más bajas, pueden ser indicadores no sólo de las prácticas en la educación de los padres y de la socialización de los hijos (Simons, Beaman, Conger y Chao, 1993), en cuanto que son conductas dirigidas a un objetivo a través de las cuales los padres realizan sus deberes, sino también de actitudes manifestadas en un clima emocional con características como la responsabilidad y las demandas. Todo lo cual deberá constituir en su conjunto los estilos propiamente dichos (Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martín, 1983), hacia lo cual habrá que dirigir la actividad de futuros estudios. Por ello, resulta prioritario continuar trabajando en este tema, que como se ha dicho es crucial para la vida tanto de los padres como de los hijos y base de la sociedad misma.

Referencias

- Aguilar, J. (2003). Estilos parentales y desarrollo socioafectivo en estudiantes del nivel medio y superior. Ponencia presentada en el XI Congreso Mexicano de Psicología. Del 22 al 24 de octubre de 2003 en Campeche, Campeche.
- Baumrid, D. (1991). Parenting styles and adolescent development. In J. Brooks-Gunn, R. Lenner, y A. C. Peterson (Eds.). *The Encyclopedia of Adolescent* (pp. 746-758). New York: Garland.
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process approach. *Child Development*, 55, 83-86.
- Benasich, A. y Brooks-Gunn, J. (1996). Maternal attitudes and knowledge of child-rearing: Associations with family and child outcomes. *Child Development*, 67 (3) 1186-1205.
- Bluestone, Ch. y Tamis-Lemona, (1999). Correlatos of parenting Styles in predominantly working and middle class african american mothers. *Journal of marriage and Family*, 61 (4), 881-893.
- Bradley, R. H., Whiteside, L., Mundfrom, D. J., Blevins-Knabe, B., Casey, P. H., Caldwell, B. M., Kelleher, K. H., Pope, S. y Barrett, K. (1995). Home environment and adaptive social behaviour among premature, low birth weight children: alternative models of environmental action. *Journal of Pediatric Psychiatry*, 20, 347-362.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the Family as a context for human development: Research perspectives. *Developmental Psychology*, 22, 723-742.
- Buri, J. (1991) Parental Authority Questionnaire. *Personality Assessment*, 57 (1), 110-119.
- Cortés, A. L. (1995). *Identidad del adolescente yucateco*. Tesis de Maestría en Psicología Educativa. No Publicada. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Darling, N. (1999, 24 de septiembre). *Estilo de paternidad y sus correlaciones*. [en red]. Disponible en: <http://ericee.org/pubs/digest/1999/darling99.html>
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Darling, N. y Toyokawa, T. (1997, 7 de septiembre). *Construction and Validation of the Parenting Style Inventory II (PSI-II)*. [en red]. Disponible en: <http://inside.bard.edu/academic/specialproj/darling/lab/psiii.pdf>
- Díaz-Guerrero, R. (1972). Una escala factorial de premisas Histórico-socio-culturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6, 235-244.
- Díaz-Guerrero, R. (1986). Una etnopsicología mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2 (2), 1-22.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del mexicano. El descubrimiento de la Etnopsicología*. México: Trillas.
- Dornbusch, S. M., Ritter, P. L., Leiderman, P. H., Roberts, D. F. y Fraleigh, M. J. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58, 1244-1257.
- Flores, G. M. (1994). *Asertividad: Medición psicométrica, conductual y entrenamiento*. Estudio comparativo entre habitantes del Distrito Federal y Mérida, Yucatán. Proyecto financiado por CONACYT.
- Flores, M., Cortés, L. y Góngora, E. (2003). *Validación Psicométrica de la Escala de Estilos de Crianza*. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Interamericano de Psicología realizado del al de julio de 2003 en Lima, Perú.
- Góngora, C. E. (2000). *El enfrentamiento a los problemas y el papel del control*. Tesis de Doctorado No Publicada. Universidad Nacional Autónoma de México
- Grusec, J. E. y Goodnow, J. J. (1994). Impact of Parental Discipline Methods on the Child's Internalization of Values: A Reconceptualization of Current Points of View. *Developmental Psychology*, 30, (1), 4-19.
-

- Jenkins, J. M. (2000). Marital Conflict and Children's Emotions: The Development of an anger organization. *Journal of Marriage and the Family*, 52 (3), 723-736.
- Jiménez, M. G., Hernández-Guzmán, L. y Reidl, M. L. (2001). Practicas de crianza materna percibidas por niños pequeños. *Revista Mexicana de Psicología*, 18 (2), 257-266.
- Kauffman, D., Gesten, E., Santa, R. C., Salcedo, M. A., Rendina-Gobioff, G. y GDA, R. (2000). The Relationship Between Parenting Style and Children's Adjustment: The Parents' Perspective. *Journal of Child and Ffamily Studies*, 9 (2), 231-245.
- Maccoby, E. E. (1992). The role of parents in the socialization of children: an historical overview. *Development Psychology*, 28, 1006-1017.
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-Child interaction. En P. H. Mussen (Eds.). *Handbook of Child Psychology* (pp.1-101).
- McCoy, M. G., Frick, P. J., Loney, B. R. y Ellis, M. L. (1999). The Potential Mediating Role of Parenting Practices in the Development of Conduct problems in a Clinic-Referred Sample. *Journal of Child and Family Studies*, 8 (4), 477-494.
- Montiel, M., Vera, A., Peña, M., Rodríguez, M. y Félix, M. (2002). Estrés en la crianza, número de hijos y edad de la madre. *La Psicología Social en México*, 9, 856-861.
- Querido, J. G., Warner, T. D. y Eyberg, S. H. (2002). Parenting Styles and Child Behavior in African American Families of Preschool Children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 31 (2), 272-277.
- Richman, N. y Graham, P. (1971). A behavioral screening questionnaire for use with three-year-old children. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 12, 5-33.
- Rivera-Heredia, M. E. y Andrade-Palos, P. (1998). Las dimensiones de la familia en México. *La Psicología Social en México*, 7, 222-227.
- Santacruz-Varela, J. (1983, 8 de octubre). La Familia Unidad de Análisis. México: *Revista Médica del IMSS*. [en red]. Disponible en: <http://www.geocities.com/hiponiqueo/Family.html>
- Simons, R. L., Beaman, J., Conger, R. D., & Chao, W. (1993). Childhood experience, conceptions of parenting, and attitudes of spouse as determinants of parental behavior. *Journal of Marriage and Family*, 55, 91-106.
- Solís-Cámara, R. P. (1995). Parent Behavior Checklist: A Spanish translation and psychometric study: Sesión de cartel presentada en la Convención Annual de la American Psychological Association. New York.
- Solís-Cámara, R. P. y Bavolek, S. (1995). *Manual del Inventario de Paternidad para Adultos y Adolescentes (MIPAA)*. Park City, UT: Family Development Resources Inc.
- Solís-Cámara, P. y Díaz, R. (2002). Efectos de un programa de crianza para mamás y papás de niños pequeños: La importancia del nivel educativo de los Padres. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3 (3), 203-215.
- Steinberg, L., Elmen, J. D. y Mounts, N. S. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity and academic success among adolescents. *Child Development*, 60, 1424-1436.
- Steinberg, L., Lamborn, S. D., Dornbusch, S.M. y Darling, N. (1992). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement, and encouragement to success. *Child Development*, 63, 1266-1281.
- Super, C. M. y Harnesss, S. (2002) Culture structures the environment for development. *Human Development*, 45 (4), 270-274.
- Weiss, L. H. y Schwarz, J. C. (1996). The relationship between parenting types and older adolescent's personality, academia achievement, adjustment and substance use. *Child Development*, 67 (5), 2101-2114.